



Universidad del Azuay

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Escuela de Educación Especial y
Estimulación Temprana e Intervención Precoz

Estrategias para Docentes para Modificar Conductas Agresivas en Niños Preescolares

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
**Licenciada en Ciencias de la Educación con mención en
Estimulación Temprana e Intervención Precoz**

Autora: María Augusta Guillén P.

Directora: Dra. Ruth Hidalgo C.

Cuenca, Ecuador
2008

A mis padres quienes me apoyaron incondicionalmente y me motivaron a culminar mi carrera.

Quiero agradecer sinceramente a todas aquellas personas quienes fueron mis profesores, por haber compartido conmigo sus conocimientos científicos y experiencias personales, lo cual hizo posible la conclusión de este trabajo.

Especialmente agradezco a mi Directora Dra. Ruth Hidalgo Carrasco, quien tuvo la amabilidad de guiarme y brindarme su apoyo durante el desarrollo de esta monografía.

Finalmente, agradezco a mis padres porque con su esfuerzo, me dieron la oportunidad de llegar a ser una profesional.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Portada	i
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice de Contenidos	iv
	v
Índice de Cuadros	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
Introducción	1
Capítulo I: La Agresividad	2
Introducción	2
1.1 Conceptualización	3
1.2 Caracterización	4
1.2.1 Acceso de cólera	4
1.2.2 Desobediencia	5
1.2.3 Daños a cosas materiales	5
1.2.4 Pleitos	5
1.2.5 Intolerancia a las frustraciones	5
1.3 Etiología	5
1.3.1 Medios de Comunicación	6
1.3.2 Factor Sociocultural	6
1.3.3 La Familia	7
1.3.4 Estilos de Crianza	7
1.3.4.1 Autoritativo	7
1.3.4.2 Autoritario	8
1.3.4.3 Permisivo	8
1.3.4.4 Padres Indiferentes	8
1.3.5 La Disciplina	8
1.3.6 Las Restricciones	8
1.3.7 Las Relaciones Deterioradas	8
1.3.8 La Migración	9
1.3.9 Los Factores Orgánicos	9
Conclusiones	11
Capítulo II: Estrategias para Modificar las Conductas Agresivas a partir del Análisis de la Encuesta	12
Introducción	12
2.1 Modificación de Conducta	13
2.1.1 Principio de la Alternativa Incompatible	14
2.1.2 Principio de Saciedad	14
2.1.3 Principio de Discriminación	14
2.1.3.1 Tiempo	15
2.1.3.2 Lugar	15

2.1.4	Principio de las Aproximaciones Sucesivas	15
2.2	Enfoques Teóricos Conductistas	15
2.2.1	La Extinción	20
2.2.2	La Generalización	20
2.2.3	La Discriminación	20
2.3	Análisis de la Encuesta Aplicada a los Docentes	21
2.3.1	Pregunta 1	21
2.3.2	Pregunta 2	22
2.3.3	Pregunta 3	25
2.4	Análisis de las conductas problemas en el C.D.I.	26
2.4.1	Definir el problema	27
2.4.2	Enfocar los problemas uno por uno	27
2.4.3	Ser consecuente y constante	28
2.5	Estrategias para Docentes para Modificar Conductas Agresivas en Preescolares	28
2.5.1	Refuerzo Positivo	29
2.5.2	Refuerzo Negativo	31
2.5.3	Extinción	31
		32
2.5.4	Economía de Fichas	33
2.5.5	Costo de Respuesta	33
2.5.6	Tiempo Fuera	34
2.5.7	Moldeado	35
2.5.8	Reforzamiento Social	36
2.5.9	Tolerancia	37
2.5.10	Imitación	37
2.5.11	Castigo	38
	Conclusiones	39
	Conclusiones Generales	40
	Recomendaciones	41
	Bibliografía	42
		43
	Anexos	44
	Anexo 1: Esquema de la Encuesta a Docentes	45
	Anexo 2: Encuesta al Docente	46
	Anexo 3: Encuesta al Docente	47
	Anexo 4: Encuesta al Docente	48
	Anexo 5: Encuesta al Docente	49
	Anexo 6: Encuesta al Docente	50
	Anexo 7: Encuesta al Docente	51

ÍNDICE DE CUADROS

Tabla 1:	Estilos de Crianza que combinan la calidez y el control	10
Gráfico 1:	Estadísticas de Resultados de Actitudes Agresivas Observadas por los Docentes del C.D.I. “Capullitos del Saber”	22
Gráfico 2:	Estadísticas de Resultados del Conocimiento de Los Docentes sobre la Agresividad en el C.D.I. “Capullitos del Saber”	23
Gráfico 3:	Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre las características de la Agresividad en el C.D.I. “Capullitos del Saber”	24
Gráfico 4:	Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docente sobre la Modificación de Conducta en el C.D.I. “Capullitos del Saber”	25
Gráfico 5:	Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre técnicas de Modificación de Conducta en el C.D.I. “Capullitos del Saber”	26
Gráfico 6:	Paradigma del refuerzo positivo	30
Gráfico 7:	Paradigma de la Extinción	32

RESUMEN

La agresividad infantil, es un problema que preocupa mucho a los docentes que trabajan con niños preescolares, ya que no tienen un conocimiento claro del cómo tratar adecuadamente este tipo de comportamiento. Por esta razón, el contenido de este trabajo, pretende dar información más amplia sobre este tema, a los docentes y en especial al personal docente del Centro de Desarrollo Infantil “Capullitos del Saber”.

Se analizan varios conceptos sobre la agresividad, escritos por distintos autores, para que de esta manera se pueda notar los puntos claves de esta conducta. De igual forma se describen algunas características que ayudarán a los docentes a observar si un niño tiene conductas agresivas; también se determinan los factores que pueden provocar este tipo de comportamiento, para que las maestras, al conocer la historia familiar de sus alumnos, motiven a los padres de familia a colaborar con la educación sus hijos. Por último se proponen varias estrategias de modificación de conducta basadas en el enfoque teórico de “estímulo- respuesta”, las cuales serán muy útiles para las maestras y ayudarán a controlar o disminuir los comportamientos antisociales que presenten los niños en el centro infantil.

ABSTRACT

Infantile aggressiveness is a problem that deeply worries educators working with pre-school children since they do not have a clear knowledge of how to handle this kind of behavior appropriately. For this reason, the content of this paper intends to give more information about this topic to teachers in general, but specially to the educators of the Infantile Development Center “Capullitos del Saber”.

Several concepts about aggressiveness –written by different authors- are analyzed in order to find the key points of this behavior. Likewise, some characteristics that will help educators to observe if a child has aggressive behavior are described. In addition, the factors that can cause this kind of conduct are determined so that the teachers, by knowing their students` family history, can motivate parents to collaborate with their children`s education. Finally, several strategies for behavior modification are proposed, which are based on the “stimulus-response” theoretical approach. They will be very useful for the teachers since they will help to control or reduce antisocial behaviors that the children in the infantile center might have.

INTRODUCCIÓN

La agresividad infantil, es un problema común que está presente si no bien en todos los centros infantiles, en la mayoría de éstos. Este comportamiento, dificulta las relaciones sociales de los niños y su integración; para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados, deben aprender a controlar sus actitudes agresivas.

Por eso como docente actual del centro de desarrollo infantil “Capullitos del Saber”, he podido darme cuenta de lo importante que es, el que todos los maestros tengan un claro conocimiento sobre las características agresivas, factores que influyen en este comportamiento y sobre todo, el saber cómo aplicar algunas estrategias de modificación para tratar de disminuir o cambiar las actitudes negativas de los niños que asisten a este centro infantil.

Por eso, en este trabajo se proponen varias técnicas de modificación conductual; basadas en la teoría del condicionamiento clásico y operante, las cuales se fundamentan en el “estímulo-respuesta”; para que el maestro al tener conocimiento de ellas, las adopte como una metodología para la conducción de las conductas agresivas presentes en los niños del preescolar. También, se plantea pocas estrategias que aunque no tienen el fundamento de los métodos anteriores, de igual manera ayudarán al docente a controlar las conductas agresivas de sus alumnos.

CAPÍTULO 1

LA AGRESIVIDAD

INTRODUCCIÓN

El comportamiento agresivo, complica las relaciones sociales que los niños van estableciendo a lo largo de su desarrollo dificultando de esta manera su correcta integración en cualquier ambiente que se encuentre.

Ciertas manifestaciones de agresividad son admisibles en una etapa de la vida, por ejemplo: es normal que un bebé se comporte llorando o pateando; sin embargo, estas conductas no se consideran adecuadas en etapas evolutivas posteriores. Sin embargo, para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados, deben abandonar en cierta medida su comportamiento agresivo y deben aprender a auto controlarse.

1.1 Conceptualización

La palabra agresividad, viene del latín **agredí** que significa **atacar**. Implica que “alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físico o psíquico a dicha persona” (Karli, 1993: 26)

La agresividad también se define como “una respuesta consistente en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo” (Buss, 1961: 117)

Para que se manifieste la agresividad según el conductismo, debe existir un estímulo que cause un determinado comportamiento y en este caso el individuo responde agrediendo al otro.

Para Weisinger en la raíz de la conducta agresiva está la ira y la define como:

“Un sentimiento de disgusto debido a un agravio, malos tratos u oposición. Y que normalmente se evidencia en un deseo de combatir la posible causa de este sentimiento” El autor nos da a entender esta cita textual; en el momento en que nos ofenden, nos humillan, causa en nosotros un sentimiento de venganza, en donde no podemos quedarnos atrás; entonces competimos con nuestra agresión” (Weisinger, 2000: 220)

Para Hull en cambio, “la conducta es el resultado de un conjunto de interacciones entre el individuo y su medio. El autor nos manifiesta que la conducta depende del medio que nos rodea, es decir si es un ambiente frustrante, hostil, nuestra conducta será de tipo agresivo” (Hull, 1996: 392)

Como conducta social la agresividad es un “patrón de respuestas adquiridas en función de determinados estímulos ambientales ya sean éstos familiares y / o sociales” (Ausubel, 1977: 161)

Cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, físico o psíquico, a otra persona. De una acción intencionada manifestada a través de patadas, gritos, empujones, malas palabras, mordidas, jalones del pelo, etc., a otra persona. En la cual “la intencionalidad no es una propiedad de la conducta, sino que hace referencia a las condiciones antecedentes, que muchas veces hay que inferir, partiendo de la conducta de la que se supone son parte esencial” (Levin, 1977: 116)

Después de revisar algunas definiciones, se puede decir que la agresividad es cualquier forma de conducta intencionada que pretende causar daño físico o psicológico a personas o a cosas. Por lo tanto, frente a cualquier estímulo negativo que moleste al individuo afectado, él manifestará su respuesta de la misma forma.

1.2 Caracterización

Por conducta se entiende “el modo de actuar de un individuo la cual puede ser observable, medible y modificable” (Skinner, 1987: 270)

En el caso de los niños, la agresividad se presenta generalmente en forma directa, es decir con actos físicos violentos en los cuales existen un contacto, o de una manera verbal con insultos o malas palabras, etc. Pero también podemos encontrar agresividad indirecta en la cual el niño manifiesta sus iras o rabia con los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto y por último se presenta la agresividad contenida en la que el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

Algunas de las características de la conducta agresiva en los niños preescolares son:

1.2.1 Accesos de cólera.

La mayoría de las veces el niño no puede contener su ira, muestra furia y resentimiento hacia la persona con quien interactúa al momento que manifiesta esta conducta. El infante muchas veces no mide las consecuencias de sus actos y termina discutiendo con sus semejantes, maestros y personas quienes cuidan de ellos; así mismo responde con actos impulsivos, gritos, pataleos, golpes.

1.2.2 Desobediencia.

El niño no quiere sujetarse a las normas establecidas en la escuela o en casa. No cumple con las órdenes que se le da, sino, le agrada dar la contra al adulto haciendo lo opuesto de lo que se le indica.

1.2.3 Daños a cosas materiales.

En ocasiones el pequeño descarga sus emociones negativas deteriorando objetos que se encuentran a su alrededor para dejarlos en mal estado; estas acciones producen en él placer.

1.2.4 Pleitos.

El infante que presenta conductas agresivas suele provocar peleas a sus otros compañeros, docentes e incluso a sus propios padres, molestándoles física o verbalmente, hasta que los agredidos pierdan la paciencia y respondan de la misma forma desencadenando riñas entre ellos.

1.2.5 Intolerancia a las frustraciones.

No es fácil para un niño afrontar situaciones de fracasos o pérdidas, pues su autoestima baja automáticamente y sus sentimientos emocionales se desequilibran llegando a desilusionarse de sí mismo.

Para que las características antes mencionadas lleguen a considerarse un patrón conductual, cualquiera de éstas debe presentarse con una cierta frecuencia, intensidad y duración; así se comprobará que dicho comportamiento se ha convertido en una conducta problema, en la que se deberá trabajar con un método determinado por el adulto para lograr cambiarla.

1.3 Etiología

En la infancia, son normales los ataques de agresividad. Pero en algunos niños persiste la conducta agresiva y su incapacidad para controlar su genio, desencadenando de esta manera sentimientos de frustración frente al rechazo o discriminación de los demás.

Algunos factores que influyen en la agresividad son:

1.3.1 Los medios de comunicación.

La televisión y el internet, al no ser controlados por sus padres o personas adultas que cuidan de ellos, representan un riesgo para los pequeños.

En la T.V., “Diversos estudios apoyan la teoría de que la programación televisiva violenta puede influir en niños pequeños desencadenando a largo plazo conductas agresivas o desafiantes” (Noguerol, 2008. Convivencia Escolar)

“El nivel de violencia en programas de aire destinados a niños exceden muchas veces al de los programas de adultos; incluso las películas infantiles muestran personajes manifestando violencia con regocijo o llanto” (Christakis y Frederick, 2008. Violencia Televisiva)

En el internet, el niño puede acceder a cualquier ventana o página web en la cual se observe imágenes o videos aptos para su edad y sobre todo presenten actos agresivos que lleguen a impresionar al niño motivándole a imitar aquellas acciones inadecuadas para ser como el personaje visto en la web.

1.3.2 El factor sociocultural.

También influye en la emisión de la conducta agresiva, pues, es el responsable de los modelos comportamentales a los que el niño está expuesto, así como los procesos de reforzamiento a los cuales está sujeto. Por lo visto, la conducta se aprende en la interacción social. Hay acciones que se enseñan expresamente y otras que se enseñan "sin querer". Nuestros actos buenos y malos influyen en gran medida en el comportamiento del niño, pues él no solo aprende las actitudes y valores positivos que por lo general los adultos inculcan en el pequeño, sino también, aprende lo que no queremos porque imita las conductas negativas que las personas mayores manifiestan en la interacción de su convivir diario, sin darse cuenta que el niño está presente en ese momento. Por consiguiente, “tanto el tipo de barrio donde se viva

como expresiones que fomenten la agresividad, como -no seas un cobarde- o -los hombres no lloran-” (Polegar, 2008. Causa de la Conducta Agresiva)

1.3.3 La familia.

Es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño. La familia lo es todo para él, por lo tanto es muy importante que el niño tenga y encuentre un buen modelo de actitud, disciplina, conducta y de comportamiento en su círculo familiar. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes propias a su conducta.

“Un niño puede ser provocado por sus padres, pero la agresión directa contra ellos conduciría a un grave castigo. Entonces él se dirige a los vecinos y se manifiesta altamente agresivo contra ellos” (Miller y Dollard, 1977: 104) Tanto los padres como los hermanos mayores deben dar buen ejemplo, pues el niño imitará los comportamientos que ha visto en cada uno de los miembros de su familia.

1.3.4 Estilos de Crianza.

Durante la etapa preescolar, los estilos de crianza influyen en la formación de patrones conductuales en el niño.

Según Diana Baumrind, se basan en tres modelos: “autoritativo, autoritario, permisivo”(Baumrind, 1975: 263). Pero Maccoby incluye el “indiferente” (Maccoby. 1975) para completar dichas formas de criar al niño. Los cuales se describen a continuación:

1.3.4.1 Autoritativo.

Los progenitores que aplican un control firme a sus hijos, pero que alientan la comunicación y la negociación en el establecimiento de las reglas de la familia.

1.3.4.2 Autoritario.

Los progenitores que adoptan estructuras con reglas rígidas y las imponen a sus hijos; en esta situación, el niño no interviene en el proceso de toma de decisiones de la familia.

1.3.4.3 Permisivo.

Los progenitores que ejercen poco control sobre sus hijos pero que son muy afectuosos con ellos; en esta situación, a los hijos les es difícil frenar sus impulsos o posponer la gratificación.

1.3.4.4 Padres indiferentes.

Los progenitores a quienes no les interesa su rol de padres ni sus hijos; ejercen poco control sobre ellos y les muestran poco afecto. (Ver las características de forma detallada en el cuadro N°1)

1.3.5 La disciplina.

Con la cual los padres educan a su hijo, será la responsable de la aparición de conductas agresivas en el niño. Cuando los padres tienen actitudes hostiles y en la mayoría de las veces responden castigando con agresión física y amenazante, están fomentando de esta manera la agresividad en su niño.

1.3.6 Las restricciones.

Aquellas que los adultos imponen a los niños como el “haz esto o no hagas esto” provocando en ellos un ambiente en el cual se hace presente la angustia y como resultado de ésta también se da un comportamiento agresivo.

1.3.7 Las relaciones parentales deterioradas.

La educación del niño es una tarea difícil para los padres. A menudo, en ellos se presentan tensiones y sentimientos negativos, por eso, es necesario que entre la pareja exista una buena comunicación y no demuestren angustia al ejercer su papel de autoridad frente al niño, porque le causan confusión y frustración.

1.3.8 La migración.

El viaje a otro país de uno de sus padres y en algunos casos de ambos, afecta emocionalmente al niño; a pesar de sufrir por la ausencia de ellos, muchas veces es maltratado por las personas quienes quedan al cuidado de él. Este factor provoca problemas de agresividad ya sea por falta de afecto o porque quiere con su conducta llamar la atención que no la tiene en su casa y también demostrar su impotencia ante esta situación con comportamientos negativos.

1.3.9 Los factores orgánicos.

Como el estado hormonal, mala nutrición, mecanismos cerebrales, también influyen en el desarrollo de conductas agresivas, pues hacen que el individuo experimente cambios corporales al descubrir emociones de ira, rabia, etc. en sí mismo. De igual forma cuando un niño tiene una deficiencia física, la cual le impide ejercer normalmente sus actividades produce en el pequeño sentimientos frustrantes que los manifiesta a través de acciones agresivas hacia los demás.

Tabla N° 1: Estilos de Crianza que combinan la calidez y el control

Estilos	Control/Calidez	Características
Autoritativo	Control moderante Estricto Mucha calidez	Progenitores aceptan y estimulan la creciente autonomía de los hijos Tienen comunicación abierta con los hijos, reglas flexibles; los hijos son los mejor adaptados, los más seguros de sí mismos y los que muestran mayor autocontrol y competencia social)
Autoritario	Gran control Poca calidez	Los padres ordenan y exigen que los obedezcan. Tienen poca comunicación con los hijos; reglas inflexibles; no permiten a los hijos independizarse de ellos; los hijos son retraídos, temerosos, poco asertivos e irritables. Los varones pueden volverse rebeldes y agresivos.
Permisivo	Poco control Mucha calidez	Los padres imponen pocas o nulas restricciones a los hijos; los aman de manera incondicional. Existe comunicación entre progenitor e hijo; mucha libertad y poca orientación de los hijos; los padres no fijan límites; los hijos suelen ser agresivos y rebeldes; socialmente ineptos, autocomplacientes e impulsivos.
Indiferente	Poco control Poca calidez	Los padres no establecen límites a sus hijos; falta de afecto por los hijos. Se concentran en el estrés de su vida personal; no les queda energía para atender a sus hijos; si los padres muestran hostilidad, los hijos suelen expresar impulsos destructivos y una conducta delictiva.

Diagrama de Estudios (Baumrind y Maccoby, 1975: 264)

Este cuadro muestra la relación que existe entre padres e hijos, según el grado de control y calidez. Las características descritas en éste, permiten aclarar los modelos de padres descritos anteriormente en el punto 1.3.4.

CONCLUSIONES

Se puede decir, que la agresividad es una conducta antisocial que trae consecuencias a corto o largo plazo para el niño que la emite y también para las personas que están a su alrededor.

Es importante que las personas adultas controlen y corrijan este comportamiento evitando castigos y reproches, procurando un trato sutil, demostrando al niño mucho amor; caso contrario el pequeño hará de este comportamiento un hábito que en un futuro redundará en una frustración, pues se sentirá discriminado o etiquetado por el mundo que lo rodea.

CAPÍTULO 2

ESTRATEGIAS PARA MODIFICAR CONDUCTAS AGRESIVAS A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LA ENCUESTA

INTRODUCCIÓN

Conocer varias técnicas de modificación de conducta para manejar el comportamiento inadecuado del niño en el preescolar, es muy importante para los docentes de un centro de desarrollo infantil, pues de esta manera las maestras seleccionarán la estrategia que mejor le convenga ponerla en práctica con el niño para trabajar la conducta problema y tratar de cambiarla.

El docente luego de escoger una de las estrategias, podrá explicar a los padres del niño el proceso de la técnica aplicada y su finalidad, para motivarlos a que ayuden a controlar de la misma forma la conducta del pequeño en casa.

2.1 Modificación de Conducta

Se le conoce también con el nombre de “Terapia de Conducta”, en la cual se aplica una estrategia educativa destinada principalmente en disminuir o hacer desaparecer el comportamiento inadecuado del niño.

“...aquella orientación teórica y metodológica, dirigida a la intervención que, basándose en los conocimientos de la psicología experimental, considera que las conductas normales y anormales están regidas por los mismos principios que trata de desarrollar estos principios y aplicarlos a explicar conductas específicas y que utiliza procedimientos y técnicas que somete a la evaluación objetiva y verificación empírica, para disminuir o eliminar conductas desadaptadas e instaurar o incrementar conductas adaptadas”
(Labrador, 1993: 58)

La Modificación de Conducta subraya el carácter medible o evaluable que tiene la conducta. Esta no se reduce a la conducta manifiesta, puesto que también es posible y evaluable las actividades encubiertas como por ejemplo: los pensamientos que median en una conducta.

El objeto, es el estudio directo acerca de las acciones observables que realizan los seres humanos, con el fin de formular un modelo funcional que permita cambiar hábitos que se consideran inadecuados.

En cambio, el objetivo fundamental es identificar las condiciones que controlan las conductas problema. Se buscan los determinantes actuales más que las experiencias que el niño haya tenido en sus primeros años de vida. Se interesa principalmente por las variables externas e internas presentes que desencadenan una conducta negativa.

Es importante para quien va a aplicar una técnica de modificación conductual, conocer los principios psicológicos que ayudarán a la maestra o a la persona que

utilizará alguno de los métodos para cambiar la conducta negativa. Estos principios son los siguientes:

2.1.1 Principio de la Alternativa Incompatible.

Para que un niño deje de actuar de determinada manera se puede reforzar una conducta alternativa que sea incompatible con la conducta indeseable o no puede realizarse al mismo tiempo que ésta.

La conducta alternativa más provechosa es la que resulta diametralmente opuesta a la conducta indeseable. A veces, es imposible encontrar una conducta que sea completamente opuesta, sino sólo aquella que no puede darse al mismo tiempo.

2.1.2 Principio de Sacidad.

Para lograr que un niño deje de actuar de determinada manera, se le puede permitir que continúe o insistir en que continúe realizando la acción indeseable hasta que se canse de ella.

Con el principio de saciedad, el niño descubre por su cuenta que las recompensas que recibía por una conducta desadaptativa, no son tan satisfactorias como las que obtiene como resultado de una conducta distinta.

El adulto se limita a permitir que el niño descubra que los beneficios que esperaba obtener de ella no están a la altura de sus expectativas.

2.1.3 Principio de Discriminación.

Para enseñar a un niño a actuar de determinada manera en ciertas circunstancias, pero no en otras, se le debe ayudar a identificar las claves que permiten diferenciar las circunstancias, y reforzarlo sólo cuando su conducta es apropiada a la indicación.

Señales para discernir la conducta correcta:

2.1.3.1 Tiempo.

Una conducta puede resultar adecuada en una ocasión pero no en otra. La dificultad consiste en determinar cuál es ese momento adecuado y aún más difícil, si ahora es el momento adecuado.

2.1.3.2 Lugar.

Reconoce que el lugar donde se está, también es un indicador importante. La conducta adecuada en un lugar no lo es en otros; se puede señalar que los niños necesitan ayuda para aprender con exactitud qué lugares son adecuados para cada conducta.

2.1.4 Principio de las Aproximaciones Sucesivas.

Para enseñar a las personas a actuar de forma diferente a la que comúnmente lo hacen, es necesario reforzar los pasos sucesivos que llevan a la conducta final.

Las dificultades que tienen algunos niños, tanto en el hogar como en el preescolar, se deben muchas veces a que no dominan las habilidades necesarias para desempeñar las conductas más complejas que se esperan de ellos.

El Principio de Aproximaciones Sucesivas, afirma que no se debe esperar a que una conducta sea perfecta para utilizar el refuerzo. Es necesario reforzar cualquier tendencia a progresar. Pequeños progresos se convierte poco a poco en la conducta deseada.

2.2 Enfoques Teóricos Conductistas

Los conductivistas, definen al condicionamiento como: “Adquisición de comportamientos gracias a las relaciones existentes entre los estímulos del medio y las reacciones del organismo” (Smolenski, 1993: 163)

Con relación a la teoría de los reflejos condicionados, los conductivistas fueron los primeros en dedicarse a estudiar todas las manifestaciones neuro-psíquicas y no solo de las concientes.

“Existe una correlación entre los fenómenos psíquicos y los procesos materiales que se observan en ciertas regiones cerebrales. Las funciones psíquicas, están influenciadas por la circulación cerebral y por la composición de la sangre que alimentan las células nerviosas. Así, la doctrina del reflejo asociado o condicionado, explica de una forma totalmente objetiva la conducta humana; incluyendo los altos procesos de aprendizaje, emociones, capacidad de constante perfeccionamiento”. (Uzcategui, 1973: 211)

“Todo acto neuropsíquico puede ser reducido al esquema de un reflejo en que la excitación, al llegar a la corteza cerebral, despierta las huellas de las reacciones anteriores y encuentra en éstas el factor que determina el proceso de la descarga” (Bechterev, 1973: 211)

Thorpe, otro gran psicólogo, divulga: “Muchas cualidades y limitaciones personales consideradas ordinariamente como innatas se explican en términos de aprendizaje condicionado. Así, tenemos una base experimentalmente adquirida para una gran variedad de rasgos personales. Esto pone una distinta y ciertamente más optimista luz sobre el importante problema del desarrollo del carácter y de la personalidad” (Thorpe, 1973: 212)

Por consiguiente, una respuesta llega a ser condicionada cuando un estímulo contrario al natural lo modifica. El ser humano desde antes de su nacimiento comienza a recopilar un sin número de respuestas asociadas o condicionadas.

Hay dos clases de reflejos: los absolutos; aquellos que provienen de la herencia, los cuales están presentes toda la vida y los condicionales o asociativos que son adquiridos en la vida y forman hábitos de reacción. Estos reflejos al momento de crearse y extinguirse, permiten a la persona conseguir un poder de adaptación a los

distintos estímulos ambientales. Debido a esta transitoriedad, es importante que se refuerce los reflejos condicionados que se quiere conservar mediante la aplicación periódica de un refuerzo determinado.

Pavlov describió el primer tipo de condicionamiento, denominándolo “Pavloviano, Clásico o de tipo I”, el cual consiste en hacer, de manera repetida, que un estímulo que desencadena de modo reflejo una respuesta observable, sea precedido por un estímulo “neutro” en relación a esta respuesta. Después de un determinado número de veces de presentar los dos estímulos, el estímulo que en un comienzo es neutro puede producir una respuesta.

En el condicionamiento Pavloviano, el estímulo incondicionado se presenta siempre después del estímulo condicionado; el E.I., llamado también “agente reforzador”, está relacionado con una señal y no con una respuesta.

En este condicionamiento, el esquema de establecimiento de la reacción condicionada, se puede entender en el experimento del perro y la campana realizado por el mismo Pavlov.

“En los perros con los cuales experimentaba una secreción gástrica, los estímulos que aparecen frecuentemente asociados con la presencia de alimentos suscitaban salivación, respuesta que en su forma originaria solamente es causada por alimentos o ácidos colocados en la boca del animal... abrió una fístula en la mejilla de un perro, de manera que podía recibir, por medio de un aparato arreglado convenientemente, la total secreción de las glándulas salivares obtenidas de acuerdo con los diferentes estímulos. Colocado el perro en condiciones de inmovilidad y asilamiento completos, hacía coincidir, a leves intervalos, con la ingestión de alimentos, la presencia de estímulos de muy diferente orden, como el sonido de una campana, y otros visuales, olfativos o cutáneos. Asociada o condicionada así

la respuesta con el nuevo estímulo, notó asociativamente que con el estímulo natural u original, el inefectivo o artificial, adquiriría el poder de actuar solo, provocando la salivación sin necesidad del estímulo adecuado o propio. Después de 31 presentaciones casi simultáneas de las dos clases de estímulo, logró comprobar que el perro segregaba 65 gotas de saliva con la simple estimulación del sonido de una campana y que con un mayor número de presentaciones es mayor la cantidad de saliva” (Pavlov, 1973: 213)

Al analizar este experimento, se puede notar que la salivación del perro, es una respuesta incondicional (R.I.) que se desencadena de la presentación de alimentos a los que denominamos estímulo incondicional (E.I.) en cambio, el sonido de la campana presentado al perro, al no causar ninguna respuesta de salivación, es nombrado estímulo neutro (E.N.) por eso Pavlov muestra sucesivamente el E.N. seguido del E.I. para que de esta manera se origine la salivación en el animal. Entonces, después de un cierto número de presentaciones, la salivación llega a producirse antes de la aparición del alimento (E.I.). De esta manera se da el condicionamiento, puesto que el estímulo sonoro es capaz de suscitar la salivación. Es en ese momento que el estímulo neutro (E.N.) pasa a ser un estímulo condicionado (E.C.) y para que se establezca una reacción condicionada (R.C.) depende de la continuidad temporal entre el E.N y el E.I. (el sonido de la campana y el alimento).

La generalización de las observaciones de Pavlov en sus propias palabras es: “Las diferentes clases de hábitos basados en adiestramiento, educación y disciplina de cualquier especie no son sino una larga cadena de reflejos condicionados” (Pavlov, 1973: 214)

Un segundo tipo de condicionamiento, fue descrito por Skinner al cual lo llamó “Condicionamiento Operante, Instrumental o de tipo II”, en el que la adquisición de un comportamiento es decir la respuesta, depende de la relación temporal existente entre el comportamiento establecido y un acontecimiento del medio; la frecuencia de

emisión de la respuesta depende del carácter deseable o aversivo del acontecimiento que a compañía a ésta.

En el condicionamiento operante, la respuesta es el intermediario indispensable para la obtención del agente reforzador. En el procedimiento de “refuerzo”, es evidente que una respuesta seguida de un acontecimiento agradable produce un aumento en la frecuencia de aparición de dicha respuesta. Por lo contrario, el hacer que a una respuesta le siga un acontecimiento desagradable produce la disminución de su frecuencia de aparición; entonces se habla de un procedimiento de “castigo”.

Para explicar su teoría, Skinner realizó el siguiente experimento denominado “caja de Skinner” el cual consiste en lo siguiente:

“ponía a una rata hambrienta en una caja donde había una palanca en uno de sus extremos, la cual, al ser oprimida soltaba una bolita de comida. La rata empieza con cierto número de acciones al azar, hasta que por casualidad oprime la palanca y recibe el alimento... tras haber sido recompensada o reforzada una vez, en la siguiente ocasión en que se coloque al animal en la caja habrá más probabilidad de que oprima la palanca que si fuera la primera vez, porque ahora ya ha asociado dicha acción con la recepción del alimento, y al cabo, siempre que tenga hambre irá directamente a la palanca. O sea que el animal ha sido condicionado por completo” (Skinner, 1987: 265)

Ahora se puede entender el por qué a este condicionamiento se llama operante, pues la rata “opera” sobre el ambiente en el que se encuentra para así lograr lo que desea. Este comportamiento lo inicia el propio animal y no es deducido como ocurre en el condicionamiento clásico. No hay ningún estímulo que produzca esta respuesta, sino más bien, están presentes una gama de condiciones estimulantes que pueden ser variadas por el experimentador. Por lo visto, la respuesta que en un comienzo se espera de la rata es el de apoyarse sobre la palanca para que sea recompensada con el alimento que es un agente reforzador; la respuesta tiende a reproducirse y en este

momento se afirma el procedimiento de “refuerzo”. En cambio, si el apoyo sobre la palanca conlleva un acontecimiento desagradable, el animal no volverá a apearse en dicho objeto, por lo que la respuesta tenderá a desaparecer presentándose de esta forma el procedimiento de “castigo”.

Los condicionamientos clásicos y los operantes, presentan entre sí analogías y diferencias. Las leyes de estos condicionamientos serán detallados a continuación:

2.2.1 La Extinción.

Una vez que ya se haya establecido el condicionamiento, su permanencia sólo es posible si el estímulo incondicionado continúa siendo presentado. En efecto, si se deja de presentar el E.I. después del E.C., la respuesta condicionada disminuye progresivamente llegando a desaparecer. El número de ensayos necesarios para la extinción de la R.C. es denominado “resistencia a la extinción” y permite medir la fuerza de la condición.

Cuando ya se extingue la R.C., no todo vuelve a ser como en un inicio del procedimiento sino que el E.C. se ha convertido ahora en un E.N.

Por otra parte, después de algún tiempo de haberse dado la extinción, puede reaparecer la respuesta condicionada y a esto se le llama “recuperación espontánea”.

2.2.2 La Generalización.

Al terminar el condicionamiento, se presenta un estímulo similar al E.C. con ligeras características físicas diferentes, la R.C. aparece aunque de una manera reducida. El factor esencial de esta ley es la similitud entre los estímulos. Dentro de ésta aparece el “gradiente de generalización”, se refiere a que cuando más se aleja el punto de estimulación del punto inicial, la R.C. es menos amplia.

2.2.3 La Discriminación.

La respuesta generalizada, puede desaparecer a través de un procedimiento de discriminación, en el cual se extinguen progresivamente las R.C. originadas por los estímulos próximos al E.C., cuya capacidad de desencadenar la R.C.

se desea mantener. Aquí se habla también de una “neurosis experimental” cuando la diferenciación se hace imposible para el individuo.

2.3 Análisis de la Encuesta Aplicada a los Docentes

Se realizó una pequeña encuesta a los Docentes del Centro de Desarrollo Infantil “Capullitos del Saber” para obtener datos acerca del conocimiento que tienen los maestros que están a cargo del cuidado y educación de los niños que asisten a este establecimiento, sobre el tema de la agresividad. Se les preguntó también, si es que el personal docente ha visto conductas agresivas en los alumnos del centro infantil y por último si conocen algún tipo de técnica para controlar y modificar el comportamiento agresivo del preescolar en la institución.

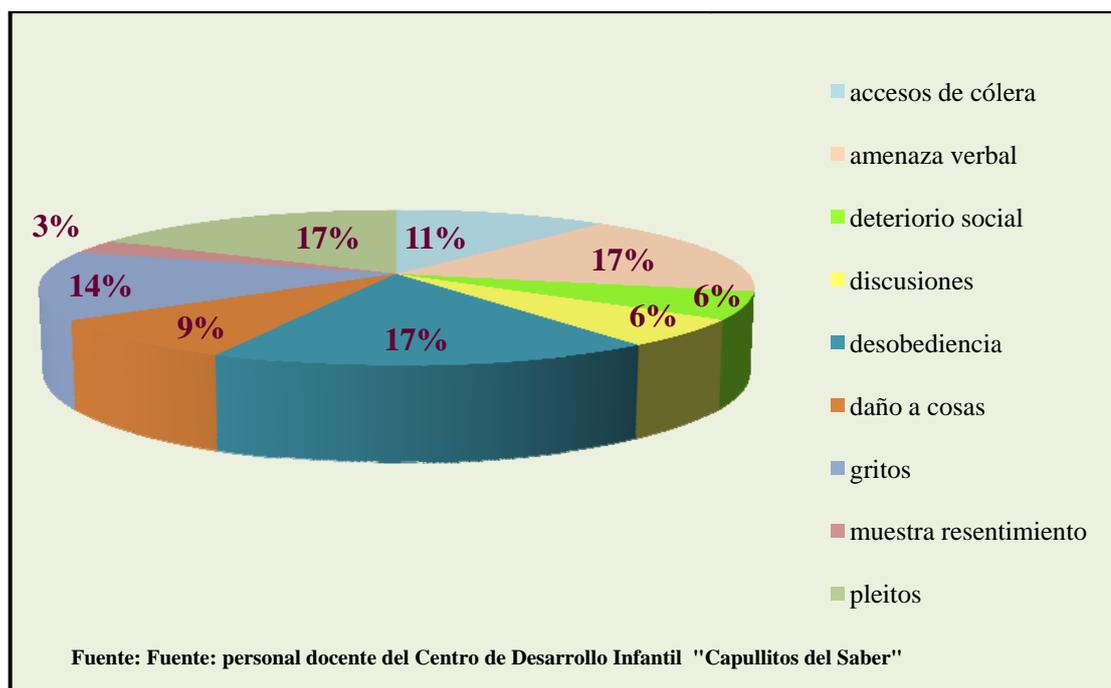
Para esta encuesta se determinaron tres preguntas: la primera, está formulada con el fin de saber que comportamientos agresivos se han observado en los niños preescolares. Con la segunda pregunta, la cual consta de dos partes, se verá qué porcentaje de los maestros tienen conocimientos sobre la agresividad y qué porcentaje no. Del mismo modo, se podrá observar el tanto por ciento de los docentes que conocen algunas de sus características y el tanto por ciento de aquellos que no. Y por último con la tercera pregunta se notará el porcentaje de los maestros que saben cómo tratar las actitudes agresivas que manifiestan los alumnos o emplear algún método de modificación conductual y qué porcentaje no

Para constatar los datos obtenidos en esta encuesta, se pueden ver las encuestas contestadas en los anexos 2 - 7.

2.3.1 En los niños de 4 años, ¿Qué tipo de agresividad ha observado usted?

a) acceso de cólera, b) amenazas verbales, c) deterioro social, d) discusiones, e) desobediencia, f) daño a cosas materiales, g) gritos, h) muestra resentimiento, i) pleitos

Gráfico N° 1: Estadísticas de Resultados de Actitudes Agresivas Observadas por los Docentes del C.D.I. “Capullitos del Saber”

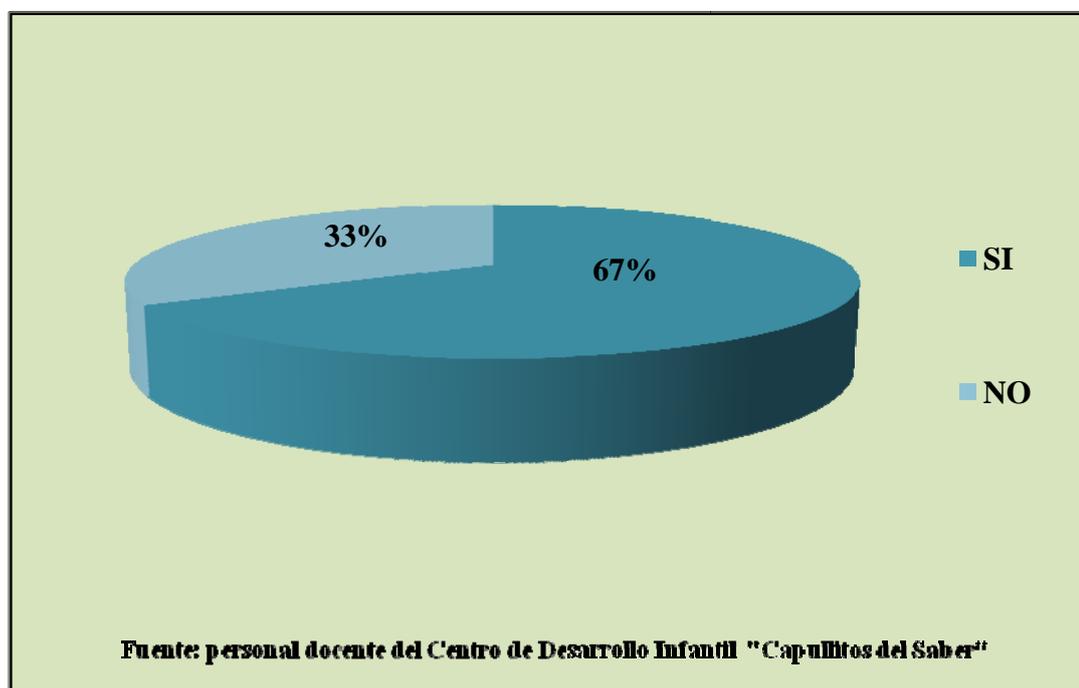


Como se puede ver, las conductas agresivas observadas en los niños son: el 17% desobediencia, el 17% pleitos, el 17% amenazas verbales, el 14% gritos, el 11% accesos de cólera, el 9% daño a cosas materiales, el 6% deterioro social, el 6% discusiones y solamente el 3% muestra resentimiento.

Se puede notar que todo el personal docente del centro infantil ha visto actitudes agresivas en los niños que asisten a esta institución. Estos datos ayudan a comprobar la necesidad de que los maestros tengan conocimiento sobre cómo manejar este tipo de conductas, para tratar de disminuirlas de modo que los alumnos aprendan a comportarse adecuadamente y se respeten unos a otros.

2.3.2 ¿Conoce Ud. Sobre la agresividad?

Gráfico N° 2: Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre la Agresividad en el C.D.I. “Capullitos del Saber”

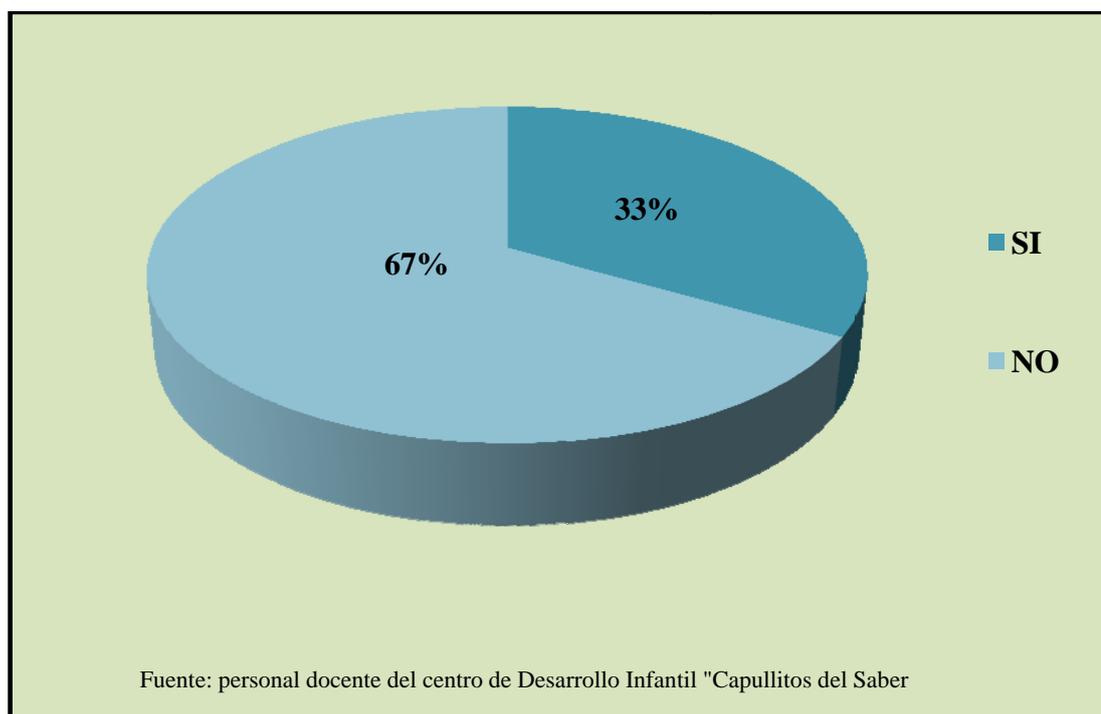


En los resultados obtenidos, se puede ver que el 67% de los maestros de este centro infantil, sí tienen conocimiento sobre la agresividad y en cambio 33% de ellos no desconoce del tema.

2.3.2.1 ¿Diga cuáles son sus características?

Esta pregunta, es la segunda parte de la pregunta número dos; en dicha cuestión, se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfico N° 3: Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre las características de la Agresividad en el C.D.I. “Capullitos del Saber”



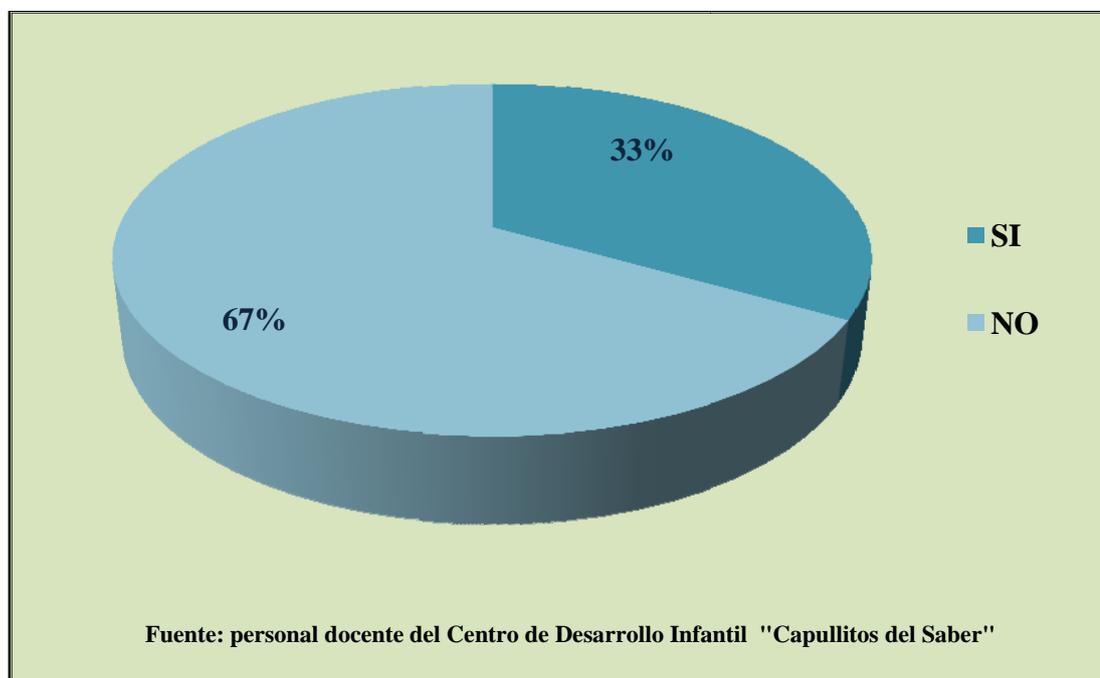
Los resultados muestran que el 67% no conocen las características de la agresividad y el 33% si.

Al momento de escribir algunas características sobre este tema, se nota la confusión que los docentes tienen, pues el 67% de ellos señalan más las causas del por qué se da la agresividad en los preescolares, que las particularidades en sí de este comportamiento.

Por lo tanto sería aconsejable preparar al personal docente de este centro infantil, sobre la agresividad, sus características y consecuencias; para que exista el mismo lenguaje dentro de la institución.

2.3.3 ¿Conoce Ud. Cómo modificar el comportamiento de los niños agresivos?

Gráfico N° 4: Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre la Modificación de Conducta en el C.D.I. “Capullitos del Saber”

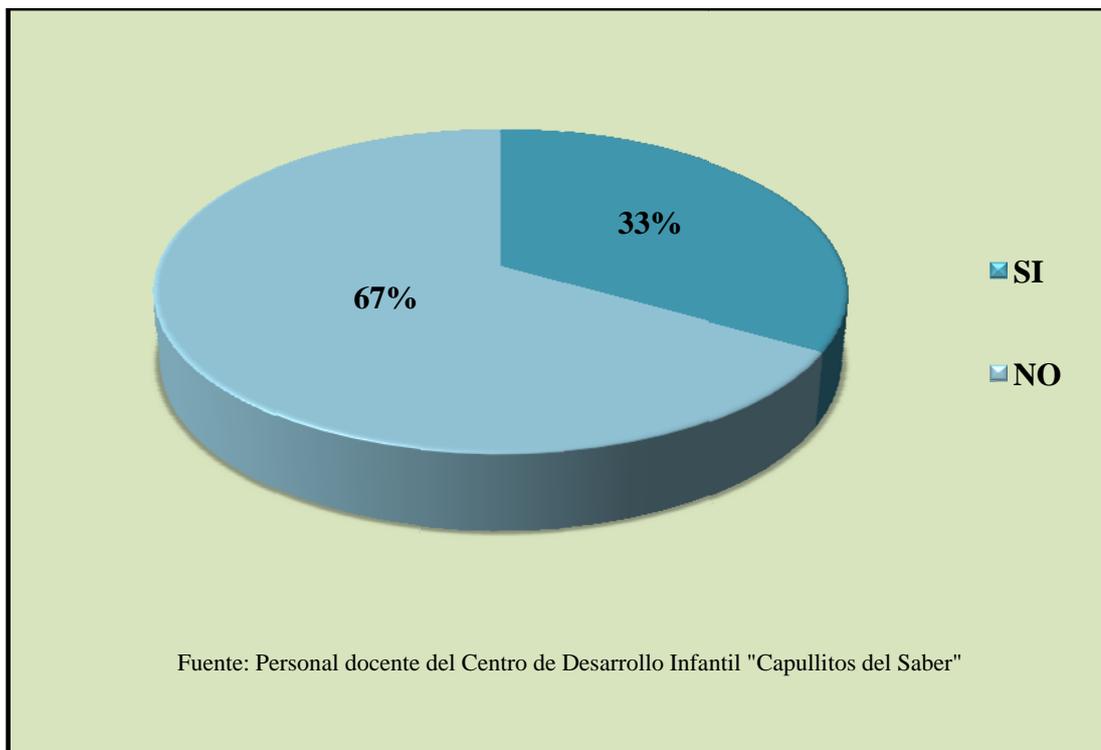


Los resultados indican que el 67% de los maestros que trabajan en este centro infantil, no tienen conocimientos suficientes sobre cómo tratar a un niño que presenta algún tipo de comportamiento agresivo y solamente el 33% si conocen de alguna técnica de modificación de conducta.

2.3.3.1 ¿Qué haría en caso que su respuesta sea sí?

Esta pregunta, es la segunda parte de la pregunta número tres; en la cual se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfico N° 5: Estadísticas de Resultados del Conocimiento de los Docentes sobre técnicas de Modificación de Conducta en el C.D.I. “Capullitos del Saber”



Se puede ver que el 67% de los profesores, desconocen de alguna técnica de modificación de conducta y únicamente el 33% de ellos sí conocen.

Los resultados obtenidos de la encuesta aplicada al personal docente de este centro infantil, indican la importancia de profundizar el tema de la agresividad; de igual forma, la necesidad dar a conocer algunos métodos de modificación conductual a los maestros, para que puedan ponerlas en práctica con los alumnos que presenten comportamientos agresivos.

2.4 Análisis de las Conductas Problema en el Centro Infantil

Las maestras que trabajan con niños preescolares, cuando observen que una conducta inadecuada está siendo emitida por el niño con frecuencia, se debe intervenir en dicha situación para conocer las razones y factores que están influyendo en el comportamiento del alumno. Para ello, se debe realizar una entrevista con la familia del niño, en especial con sus padres; pues al ser las personas más cercanas a él, es

muy importante escuchar la opinión que tienen cada uno de ellos sobre la actitud que manifiesta el niño con conductas problema.

Mediante la entrevista, las maestras podrán aclarar y señalar las conductas que tratarán de cambiar en el alumno, a través de los siguientes pasos

2.4.1 Definir el problema.

Lo principal, es saber qué es lo que se quiere cambiar. No sirve de nada etiquetar a un niño como irritante, peleon, rebelde, etc., ya que dichas etiquetas son generalidades, y no se puede cambiar algo tan poco definido.

“Se debe ser específico, para definir y aislar el problema. Es decir, ¿Qué es exactamente lo que el niño hace o no hace con frecuencia y qué es lo que le disgusta? Y ¿Qué es exactamente lo que Ud. quisiera que hiciera más o menos a menudo?” (Parrish, 1985: 666)

Se registrará en una hoja las conductas que se quisiera que el niño realice menos veces y aquellas actitudes que se pretende que el niño la emite con mayor frecuencia.

2.4.2 Enfocar los problemas uno por uno.

Una vez que se haya decidido exactamente que conductas del niño se desea cambiar; la maestra debe centrarse primero en un solo problema y luego que éste ya esté resuelto se trabajará en otro.

Es importante clasificar los problemas por orden de importancia. Se sugiere empezar por un problema no muy significativo, para que pueda resolverse con rapidez y tanto la maestra como el niño con quien se trabaja, tenga éxito en la aplicación de la técnica de modificación conductual.

A pesar de todo, hay que ser pacientes, pues, los cambios tanto en los niños como en los adultos tienden a manifestarse lentamente y por etapas.

2.4.3 Ser consecuente y constante.

Para conseguir el éxito final en el cambio de la conducta del niño, se requiere ser consecuente y constante. **De esta manera, las maestras y padres de familia al ver los resultados finales, se sentirán motivados en seguir paso a paso el procedimiento de modificación conductual.**

Entre los docentes del centro infantil a donde asiste el niño con problemas conductuales y los miembros de la familia que están en constante interrelación con él, se debe llegar a un acuerdo sobre la forma en la que se controlará su comportamiento, pues, de este modo todos los adultos que deseen cambiar la actitud del niño usarán un mismo método y no le provocarán confusión al pequeño.

Es conveniente **medir y apuntar los cambios.** Aunque a veces, con el método que se aplica no son muy evidentes los cambios, el niño ya está bajo un condicionamiento, lo que hará que en un corto plazo el vaya cambiado sus actitudes.

2.5 Estrategias para Docentes para Modificar Conductas Agresivas en Niños Preescolares

Existen varias técnicas de modificación de conducta provenientes de los enfoques teóricos del mismo, las cuales permiten a la maestra o a un adulto en general poner en práctica un método, el que mejor resultado se obtenga de acuerdo a las características del niño, para de esta manera se pueda cambiar o disminuir el comportamiento negativo del niño preescolar.

“En estos métodos se produce la “respuesta blanco” que es la conducta que se observa o cuenta; es el foco de la modificación. Cinco son los resultados que por tratamiento pueden modificar la conducta blanco, según el cambio conductual que se desea. Las técnicas de modificación se han de aplicar de manera que (1) se adquiera o se desarrolle una conducta, (2) se fortalezca, (3)

se mantenga a determinada tasa o patrón de ocurrencia, (4) disminuya en fuerza o (5) se suprima por completo” (Sundel, 1981: 27)

Para que el uso de los reforzadores tanto positivos como negativos en las técnicas de modificación conductual, se realice de una forma adecuada y efectiva, hay que tener en cuenta, ciertas consideraciones:

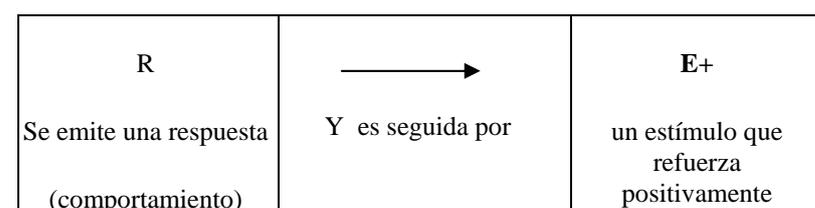
- No recompensar antes de la realización de una acción, sino después de haberla realizado.
- Si la conducta-objetivo es compleja y difícil; se debe descomponer en partes pequeñas, para ir reforzando cada una de ellas. No se debe esperar que el alumno con problemas conductuales, cambie de un día al otro; pues, el resultado de la aplicación de reforzadores se va constatando poco a poco.
- El refuerzo debe proporcionarse de manera inmediata, al menos al principio del programa o tratamiento; de esta manera el niño asocia sus actitudes con el refuerzo obtenido y no se siente engañado por el profesor.
- Una vez que el niño aprende la conducta, conviene ayudar al niño a aprender que no siempre hay un refuerzo inmediato, con el fin de prepararlo a las condiciones reales de la vida.
- No es necesario que los reforzadores se definan previamente. El niño no siempre debe saber con exactitud qué clase de reforzador recibirá, de esta manera se lograrán respuestas más eficaces puesto que el niño se sorprenderá al recibirlo.

Según estos autores, se puede encontrar varias técnicas de modificación de conducta; entre éstas tenemos:

2.5.1 El refuerzo positivo.

Es un procedimiento que con la presentación de un estímulo incrementa la fuerza de una respuesta o la probabilidad de ocurrencia. El reforzador positivo, es un objeto o cualquier acontecimiento que incremente la probabilidad de que se repita bajo condiciones similares al comportamiento a que sigue. Su consecuencia es un hecho o un objeto que se presenta después de la conducta. (Sundel, 1981: 25)

Gráfico N° 6: Paradigma del refuerzo positivo



(Sundel, 1981: 26)

Según el cuadro anterior, la E+ significa el estímulo que ha incrementado la fuerza de la respuesta a la que sigue. El efecto del estímulo es que la respuesta (R) se condiciona, o sea aumenta la fuerza de ésta antes de ser condicionada.

Propuesta.- Para tratar de cambiar las conductas agresivas en los niños del centro de desarrollo infantil, las maestras pueden poner en práctica esta alternativa; para ejemplificar, se pondrá el siguiente caso: aquel niño que no aruñe o golpee a su compañero, recibirá una calcomanía de su preferencia. Entonces, se le indicará al niño X que cada día que no agrede a un amigo, recibirá una calcomanía. Esa calcomanía será como reforzador positivo de no agredir a sus semejantes si es que ese acto del niño X aumenta en frecuencia. En este ejemplo, la “respuesta blanco” es el hecho que el niño X no agrede a sus compañeros. Mientras que la calcomanía le sirva de reforzador positivo, el niño X continuará sin aruñar o pegar a sus amigos.

Este tipo de estímulo motivará al niño a tratar de controlar sus actitudes agresivas hacia sus otros compañeros, por lo que ayudará a disminuir poco a poco el comportamiento negativo del niño. La maestra debe saber que el “estímulo positivo” del ejemplo anterior, puede ser remplazado por algún otro objeto o acontecimiento que agrade al niño para que de esta manera el niño tenga presente que le espera un premio por su buen comportamiento y piense antes de ejecutar una acción incorrecta.

2.5.2 El Refuerzo Negativo.

Se usa el término “reforzamiento negativo” porque la función del reforzamiento es aumentar la fuerza de la respuesta; la expresión “negativo” indica reducción de los efectos del estímulo. Se habla de reforzador negativo cuando su terminación o reducción aumenta la fuerza de la respuesta que sustrae o reduce su efecto; por lo tanto éste, es un estímulo en cuya presencia se da una respuesta de evitación o escape. Su consecuencia es la desaparición de un objeto o hecho que se presentaba antes de la conducta final.

Los reforzadores negativos pueden ser estímulos no condicionados o condicionados. Entre los primeros están: las descargas, una luz intensa, el ruido, etc. y en los segundos se mencionan: las amenazas, multas, malas calificaciones... (p. 133)

Propuesta.- Este es otro método que las maestras podrían aplicar con cada uno de los niños que presenten comportamientos inadecuados en el centro infantil. Se indicará a los alumnos que golpean, arañan, o empujan a los otros que si evitan ejecutar este tipo de acciones, no tendrán que sentarse a un rincón de la clase alejados de sus otros compañeros, no tendrán que venir con sus representantes al día siguiente o no se quedarán sin salir al patio, sino todo lo contrario; siempre y cuando el comportamiento entre ellos sea amigable. Con relación al momento del trabajo; se les dirá a los niños que podrán exhibir sus trabajos si ellos mantienen limpia, ordenada y en buen estado su hoja de trabajo. En el momento del juego, se les recordará a los niños que nadie se quedará sin juguete, si comparten entre ellos los juguetes.

La maestra al conocer cómo aplicar esta técnica tendrá una segunda estrategia para controlar el comportamiento de los niños cuando ellos estén bajo su cuidado.

2.5.3 Extinción.

Este procedimiento consiste en suspender la entrega del reforzamiento positivo, es decir, se suprime las consecuencias que siguen a determinada

conducta. Para lograr que el niño deje de actuar de determinada manera, hay que evitar cualquier recompensa o refuerzo después de la conducta indeseable. Su efecto será duradero si dicho reforzador no se aplica nunca más para esa respuesta. (p.33)

Gráfico N° 7: Paradigma de la Extinción



(p. 34)

El paradigma anterior indica que no se entrega o no se presenta el estímulo reforzante hasta que disminuya la fuerza de la respuesta que le sigue a un determinado nivel.

Propuesta.- los docentes podrán aplicar esta técnica para trabajar con aquellos niños quienes presentan alguna conducta agresiva en clases. Pues las maestras tendrán que ignorar los comportamientos inadecuados de sus alumnos para ir reduciendo de este modo la frecuencia de una conducta hasta llegar a eliminarla ya que los niños no recibirán ningún tipo de refuerzo.

Se les recordará a las maestras que para lograr que el niño deje de manifestar actitudes agresivas, hay que evitar cualquier recompensa o refuerzo después de estas clases de conductas. Por lo tanto cuando alguna maestra evidencie o esté implicada en un acto agresivo no entregará a dicho niño ningún tipo de refuerzo.

2.5.4 Economía de Fichas.

Es un programa de reforzamiento en el que las personas ganan fichas siempre que su conducta sea la deseada. Una ficha es un objeto, un bono, un papel firmado, etc. que se puede cambiar por cosas materiales o actividades que tienen valor de reforzador para el individuo. Estas fichas se seleccionarán de acuerdo con las preferencias de los sujetos que van a recibir el programa.

Las reglas de funcionamiento deben quedar muy claras, antes de que comience el programa. Se deben definir de modo preciso, las conductas que ganan fichas y cómo se pueden gastar esas fichas, y las conductas por las que se pierden fichas.

Hay que llevar una contabilidad con las fichas ganadas cada día, las fichas gastadas, las fichas perdidas y las acumuladas. (p.105)

Propuesta.- las maestras del centro infantil pueden utilizar este método para cambiar el comportamiento del niño hacia sus compañeros, superiores y dentro de la clase. Ellas deberán dar al niño una breve explicación en qué consiste la técnica, del mismo modo la maestra le indicará que su conducta frente a sus amigos, colegas y cosas materiales de la escuela como adornos o material de trabajo no es adecuado por lo que los dos –maestra y alumno- se pondrán de acuerdo para cambiar dicha conducta. El docente que controle, tendrá que determinar una condición relacionada con la conducta a cambiar y establecer una recompensa por cada cierto número de fichas adquiridas por el niño durante la semana. También le indicará al alumno que él podrá perder las fichas que ha reunido, cada vez que se porte mal lo que impedirá recibir al final de la semana la recompensa señalada al inicio.

2.5.5 Costo de Respuesta.

Se emplea cuando el sujeto tiene a mano algún reforzador que es susceptible de ser retirado, o sea, cuando se puede quitar al individuo un reforzador que

obra en su poder como por ejemplo: un dulce, un juguete, la televisión, etc. El reforzamiento se retira de forma inmediata.

Su objetivo es la posibilidad de quitar, como consecuencia de la conducta, algún reforzador disponible, lo cual ocasiona la reducción de la respuesta dando como consecuencia la pérdida de reforzamiento.(p.105)

Propuesta.- la maestra indicará al niño que tiene actitudes agresivas que si no cambia su comportamiento hacia los compañeros, otras maestras y cosas materiales del centro infantil, ella tendrá que quitarle refuerzos que se les daba como premio por su comportamiento adecuado en la escuela.

2.5.6 Tiempo Fuera.

Es un procedimiento en el cual se le aparta a la persona de la situación problemática, inmediatamente después de que ocurre la conducta incorrecta; se le coloca en un ambiente donde los estímulos y reforzadores son mínimos.

Al poner en práctica este procedimiento, se deben establecer contingencias conductuales, lo que quiere decir que se especificará las condiciones en que a determinada respuesta le seguirán ciertas consecuencias. El período que permanecerá alejada la persona será corto, pero en caso de que el individuo resiste pateando, gritando, etc. se establecerá una contingencia que prolongue el lapso de permanencia alejado del grupo.

Propuesta.- esta es otra técnica que permite a las maestras controlar y tratar de cambiar el comportamiento del niño. Deberán indicar al pequeño que si él ejecuta una acción negativa hacia sus semejantes, superiores o cosas físicas del centro infantil, se les sentará en una silla alejado del resto del grupo por un determinado tiempo, en la cual debe permanecer quieto hasta que se termine el tiempo establecido caso contrario cada vez comenzará desde cero lo que alargará su momento de estar restringido.

2.5.7 Moldeado.

Se entiende por moldeado, el reforzamiento constante de las aproximaciones sucesivas a la conducta-objetivo. En el moldeado se suelen emplear dos técnicas ya enunciadas: el refuerzo positivo a las aproximaciones sucesivas y la extinción de otras conductas.

Este método se utiliza sobre todo para establecer conductas que no están presentes en el niño, o que existen en él, pero de manera rudimentaria. En la aplicación de esta técnica hay que tener especial cuidado en definir con claridad los objetivos y los pasos intermedios para que no haya dudas respecto a que conductas se va a aplicar el reforzamiento o que conductas van a estar bajo el procedimiento de extinción.

En conductas complejas puede ser necesario comenzar el procedimiento de moldeado con provocaciones, guía física o ejemplificación. Este tipo de ayudas, se retiran cuando la conducta se presenta sin necesidad de ellas. (p. 113)

Propuesta.- Los maestros pueden utilizar esta técnica cuando necesiten disminuir el comportamiento agresivo en los niños del preescolar. Los docentes serán quienes refuercen positivamente a sus alumnos cada vez que ellos traten de demostrar un cambio en su conducta, la cual frecuentemente es la agresiva. En caso que el niño siga con su mal comportamiento, el personal docente tendrá que actuar de manera opuesta a la inicial; entonces, tendrá que privarle o suprimirle la recompensa al alumno.

La maestra puede explicarle al alumno la condición que plantea este método. Es decir, le informará que cada vez que observe que él hace el intento de cambiar su conducta negativa, le dará una recompensa caso contrario tendrá que quitarle dichos premios.

2.5.8 Reforzamiento social.

Es un reforzador positivo que por su efectividad, se convierte en una técnica específica. Consiste en la utilización de una relación interpersonal o de un gesto agradable como una sonrisa, una alabanza, una manifestación de aprobación, etc. de manera inmediata a la conducta-objetivo.

Los campos de aplicación son muy variados y se utiliza sólo y combinado con otras técnicas. En un aula el refuerzo social que se recibe de determinados compañeros o grupos es lo que mantiene conductas inadaptadas de alumnos.

Propuesta.- Esta técnica debe aplicarse a menudo con todos los niños del preescolar, en especial con aquellos alumnos que presentan conductas agresivas; pues, las maestras al hacerles sentir queridos. Mediante un abrazo, un beso, frases y gestos de afecto, motivan a los niños a que confíen en ellas. Incluso, los alumnos pueden llegar a contarles sus angustias, preocupaciones; factores que pueden demostrar su actitud agresiva.

Los métodos de modificación de conducta descritos anteriormente, están basados en el “estímulo- respuesta” serán muy útiles para el personal docente que trabaje con niños preescolares. Al adquirir mayor conocimiento sobre las técnicas, los maestros podrán emplearlas de forma adecuada y correcta logrando así disminuir el comportamiento negativo de los niños. Luego, podrán explicar el procedimiento de estas técnicas a los padres de familia y así el trabajo será más eficiente puesto que en la casa y en la escuela se controlará el comportamiento inadecuado de los niños con el mismo proceso.

A continuación se describirán otras técnicas de modificación conductual que no están basadas en el “estímulo- respuesta”, pero cumplen la misma función; o sea, tratar de disminuir y controlar las conductas negativas en los niños del preescolar. Entre ellas se pueden detallar las siguientes:

2.5.9 Tolerancia.

Se refiere a la voluntad de un actor social, quien permite que se manifieste una determinada forma de conducta o continúe, cuando ésta ya se ha presentado. Los efectos de la tolerancia de los maestros, no son independientes de las consecuencias que siguen a la ejecución de un acto que ha sido permitido.

“El no tolerar la agresión interviniendo prontamente cuando se prevé un acto agresivo implica el bloqueo de un acto instrumental y probablemente será frustrante” (Dollard, 1993: 134)

Propuesta.- El personal docente, al aplicar esta técnica, tendrán que soportar dos o tres veces la conducta agresiva emitida por el niño; o sea, se le dará al alumno algunas oportunidades para que trate por sí mismo de cambiar su comportamiento y se dé cuenta que no es correcto actuar de tal manera.

En un inicio, la maestra ignorará la conducta negativa manifestada por el niño; en la segunda vez, la profesora tendrá que advertir al niño, que será aislado del grupo si otra vez actúa negativamente, y si la conducta se vuelve a repetir se cumplirá con la advertencia determinada.

2.5.10 Imitación

Este método se centra en la formación de respuestas socialmente positivas, incompatibles con la conducta negativa. El docente, a manera de juego y al momento de interactuar con el niño, demostrará actitudes y conductas adecuadas con el objeto que las mismas sean imitadas por el alumno.

Propuesta.- El docente, debe recordar que será uno de los principales modelos para el alumno; por lo tanto, es importante que el docente muestre a diario, actitudes positivas y normas de educación para que el niño al querer imitar las conductas de su profesora, emita un comportamiento adecuado.

Estas dos últimas estrategias de modificación, también ayudarán a cambiar o disminuir el comportamiento agresivo en el niño preescolar. Aunque en estas

técnicas, no se presenten un estímulo, las conductas negativas, también están bajo el control del personal docente.

Por último, se hablará sobre otra técnica de modificación, pero, que en el caso de las conductas agresivas, no se debe aplicar.

El Castigo Físico

Es muy importante, dar a conocer a los docentes del centro infantil que en el caso de las conductas agresivas, el “castigo físico”, es la técnica menos indicada por lo contraproducente que puede llegar a ser. Además de ser un método poco afectivo, para tratar de cambiar el comportamiento del niño, puede tener una serie de efectos colaterales que hacen que no sea eficiente su aplicación. (Sundel, 1981: 123)

Algunas razones por lo que no se aconseja el castigo físico para tratar las conductas agresivas son:

- El castigo puede suprimir momentáneamente la conducta agresiva, pero los efectos a largo plazo serán negativos.
- Este método suele conducir a la hostilidad a muchos de los niños a quienes se les aplica.
- Al aplicar el castigo físico, se presenta una contradicción ya que se modela justo la conducta que se desea eliminar.
- Al usar este método, el niño manifestará temor; puesto que cualquier estímulo asociado con el castigo, tiende a convertirse en algo desagradable

Por lo visto, las maestras deben indicar a los padres de familia cuyos hijos presenten problemas de agresividad, que no se conseguirá ningún cambio en la conducta del niño si ellos emplean el castigo físico. La aplicación persistente de castigo, no es aconsejable, porque sus efectos son generalmente negativos; debido a que se imita la agresividad y se aumenta la ansiedad del niño.

CONCLUSIONES

La modificación de Conducta es un procedimiento muy útil para las maestras de los centros de desarrollo infantil; ya que al conocer su finalidad y aplicación, están en capacidad de ponerlas en práctica con los alumnos que manifiesten conductas agresivas, pudiendo de esta manera cambiar el comportamiento de aquellos niños para lograr una conducta adecuada.

Las técnicas descritas en este capítulo son de fácil entendimiento y aplicación, por lo que el personal docente del centro infantil “Capullitos del Saber”, podrá utilizar estos métodos para controlar las conductas problemas que se presentan en los niños que asisten a esta institución.

CONCLUSIONES GENERALES

Como se ha visto en el desarrollo de los capítulos anteriores, tratar la agresividad, no solo conlleva a una reducción o eliminación de este comportamiento; sino también, buscar alternativas para que los factores que influyen en la emisión de este tipo de conductas vayan disminuyendo paulatinamente.

Es importante que los maestros, padres de familia y personas involucradas con infantes, corrijan de manera adecuada el comportamiento agresivo que manifiesten los niños; es decir, no castigarles físicamente ni reprocharles. Así se evitará causar en el niño alguna frustración.

Se considera necesario que el personal docente del centro infantil “Capullitos del Saber” tenga un conocimiento claro sobre la agresividad, sus características y factores que repercuten en este comportamiento. Así podrán ayudar a los niños a corregir estas actitudes negativas, pues, si no se lo hace a tiempo, ellos pueden formar un patrón conductual inadecuado. Del mismo modo, los docentes estarán en capacidad de explicar y guiar a los padres de familia sobre la manera de controlar el comportamiento agresivo que presentan sus hijos; factor que les tiene muy preocupados.

RECOMENDACIONES

Se recomienda a los docentes de este centro infantil, tratar de que los padres de familia se involucren más en la educación de sus hijos; es decir, motivarles a que ayuden a reforzar en casa los objetivos que se pretenden conseguir con cada niño en el preescolar. En este caso, los maestros deben dar una explicación clara sobre el procedimiento y la finalidad de las técnicas que se utilizarán para modificar las conductas agresivas en los niños; para que tanto en la casa como en la institución el niño esté bajo las mismas reglas.

Es aconsejable que los padres de familia colaboren con esta institución en lo relacionado a la educación de sus hijos mostrando constancia y persistencia en la aplicación de las estrategias que los docentes proponen para la disminución de las conductas agresivas en los niños.

Se debe trabajar con escuela para padres de familia en donde se abordará el tema de la agresividad infantil y será el momento apropiado para aclarar dudas que los padres de familia tengan sobre este comportamiento.

Es muy importante que las instituciones que forman profesionales afines con la educación de los niños, se preocupen por profundizar temas que tal vez no se ven tan importantes como para dedicar más tiempo de lo común; pero, que al momento de interactuar con los pequeños, provoca confusión al no saber con certeza como tratar un determinado problema.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

BOAKES r. a.; Halliday M. S. La Explicación en las Ciencias de la Conducta. Alianza Editorial, S. A.; Madrid. ed. 1974 : 211-261. ES.

DELVAL j. Lecturas de Psicología del Niño; parte II. Alianza Editorial. Madrid. ed. 1978, 1979: 121-165. ES.

HERNANDEZ j. Diccionario de Psicología. Editorial del Prado. Madrid. 1996: 26, 162-166

RIBES e. Técnicas de Modificación de Conducta. Editorial Trillas. México. 1976: 30-57

ROANE h. s.; HILKER k. Análisis Funcional de Problemas de la Conducta. Editorial Paraninfo, S. A. Madrid. 2000: 55-71. ES

SHORE b. a. Análisis Funcional de Problemas de la Conducta. Editorial Paraninfo, S. A. Madrid. 2000. pp 111-131. ES.

SKINNER b. f. Manual del Maestro; parte II. Editorial Limusa. México 1, D. F. 1986: 263-308

SPRAGUE j. r. Análisis Funcional de Problemas de la Conducta. Editorial Paraninfo, S. A. Madrid. 2000: 93- 105. ES.

SUNDEL m. Modificación de Conducta Humana. Editorial Limusa. México.1981: 25-27, 33-38, 63-66, 133-135

UZCATEGUI e. Pedagogía Científica. Editorial Universitaria. Quito- Ecuador. 1973: 211-217

WATSON, j. b. Las Emociones del niño Pequeño. Editorial Paidós. Buenos Aires. 6. 1965: 43-55, 64-77

Internet:

http://www.intramed.net/actualidad/art_1.asp?idActualidad=50693&nomCat=Art%C3%ADculos#. DIMITRI a. c. and FREDERICK j. Violencia Televisiva y Alteraciones de la Conducta.2008. Lunes 21de enero de 2008 17:05

http://www.compumedicina.com/pediatria/ped_010903.htm.HERNANDEZ Eduardo. Conductas Agresivas en la Infancia. 21 de enero de 2008 21:14

<http://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/Causaagresividad.htm>.
POLEGAR Medios. Causas de la Conducta Agresiva Infantil.2008. Lunes
11.febrero.2008. 19:25

http://www.elmercurio.com.ec/web/titulares.php?seccion=fzuyEtT&codigo=xDikjqMnSt&nuevo_mes=01&nuevo_ano=2006&dias=26¬icias=2006-01-26.
ABAD ana. Dibujos que Reflejan la Migración. 2006. Jueves 21 de febrero del 2008

ANEXOS

**ENCUESTA A LOS DOCENTES DEL
CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL
“CAPULLITOS DEL SABER”**

Nombre: _____

Fecha: _____

Agradeceré a ustedes se sirvan contestar de la manera más sincera la siguiente encuesta que servirá para tabular datos en la investigación del conocimiento que tienen los docentes sobre las conductas agresivas que presentan los niños en el preescolar.

1.- En los niños de 4 años, ¿Qué tipo de agresividad ha observado usted?

- a. accesos de cólera _____
- b. amenazas verbales _____
- c. deterioro social por escenas de rabia _____
- d. discusiones con maestros, padres _____
- e. desobediencia _____
- f. daños a cosas materiales _____
- g. gritos _____
- h. muestra resentimiento hacia otros _____
- i. pleitos _____

2.- ¿Conoce usted sobre la agresividad?

Si _____ No _____

Diga cuáles son sus características:

3.- ¿Conoce usted cómo modificar el comportamiento de los niños agresivos?

Si _____ No _____

Qué haría en caso de que su respuesta sea (sí):

Firma